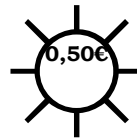


Abril 2007

Antares

Periodicidad
caótica



Órgano de expresión del núcleo de
experimentación poética "Pléyade Negra"
(Contacto: pleyadenegra@yahoo.es)



Secciones:

I. En lontananza (un poco de arqueología poética)	p. 1
II. El telescopio (observando la realidad a través del cristal de la crítica)	pp. 2-3
III. Lluvia de estrellas (versos caídos del cielo)	pp. 3-6
IV. La picadura del escorpión (impactos de aerolitos)	pp. 7
V. La órbita de Venus (la erótica cósmica)	pp. 7-8
VI. Avistamientos (imágenes de otros mundos)	pp. 8-9
VII. Agujeros negros (gritos desde la dimensión oscura)	pp. 10-13
VIII. El Big Bang (el poema pulverizado)	pp. 13-18
IX. Destellos (palabras que iluminan)	pp. 18-19
X. La cola del cometa (consejos para navegar por el espacio exterior)	p. 20



I. En lontananza:

ANTARES

Por Maurice Blanchard

Inmenso es el corazón del Escorpión. Allí está en su prisión, encadenado al dardo y al veneno. Allí está en esta arena inflamada, junto a la sed del desierto, en su mano de sílex para las caídas del abismo.

Allí está con sus troneras y buhardas, para la vida y para la muerte, para la lluvia y el buen tiempo. ¡Qué inmenso era entonces el deseo!

Pero veamos, ¿dónde me encuentro exactamente? ¿En el deseo o en el desierto? ¿Estoy en la humareda de la noche de junio? ¿Estoy en una selva en marcha? ¿Estoy en la caldera del cielo que hierve sus serpientes entrelazadas en el abismo del horizonte?

El Escorpión zozobró en el furor y creo que nadie, aquí, podría ordenar sus cordajes después de semejante tempestad, y además habría que saber si estaba el deseo en mi sangre o era mi sangre la que estaba en el deseo.

De *Le pain la lumière*
Traducción de Aldo Pellegrini.

[**Maurice Blanchard** (1890-1960), poeta y aviador francés, escribía desde los 8 años pero cuando descubrió el surrealismo su poesía cambió radicalmente. A partir de ahí produjo algunos de los poemas en prosa más bellos de las letras francesas. Sólo fue surrealista en su lenguaje poético pues nunca militó en el movimiento iniciado por Breton. De carácter solitario, no tuvo ningún afán de notoriedad literaria, de hecho jamás mandó escritos suyos a editoriales o revistas. Tampoco se daba mucha prisa en publicar: cuando su primer libro (*Malebolge*) vio la luz, Blanchard tenía 44 años. Todo un ejemplo a seguir, antítesis de las actitudes exhibicionistas que pueblan el yerto parnasillo actual.]



II. El telescopio:

Echar a volar las palabras

Aún hoy, en mitad la noche polar, es posible abrir un pequeño postigo por donde admirar la exhuberancia de cierto jardín secreto. Allí, entre enredaderas áureas y locuaces fuentes, el prestidigitador del verbo dota de alas a las palabras. Éstas acuden como aves heridas a las manos del mago huyendo de un mundo donde se da muerte a todo lo que intenta levantar el vuelo. En un orden en el que lo maravilloso está proscrito, las palabras sólo son un tipo de mercancía más. De esta manera, sin sus alas, las palabras no podrán conducirnos a otras realidades, menos mezquinas que la que nos imponen como única, a otros territorios, latitudes soñadas donde el término “imposible” esté desterrado del léxico. Esclavizadas, las palabras sólo podrán loar el yugo impuesto por los más poderosos mercaderes y sátrapas del orbe.

Y para poner el potencial transformador del verbo a buen recaudo nuestros amos se han dotado de un cuerpo policial al uso. Como tal debe ser considerada toda esa tropa de editoriales multimillonarias, académicos pedantes, plumíferos a sueldo del poder, mentes de alquiler, jefes de pista del circo de los concursos literarios, recaudadores del copyright y demás fauna del agonizante mundillo de las “letras”, ya apenas distinguible del intrincado conglomerado empresarial y estatal que rige nuestros destinos. Ellos son los guardianes del campo de prisioneros donde se halla confinado el lenguaje. Afuera pretenden hacer pasar por poesía el inocente juego de palabras, de palabras desposeídas de sus fulgores primigenios, que tan grato es al espíritu

pusilánime del burgués. Sin embargo, en su jardín amurallado, el alquimista del verbo aún guarda celosamente la fórmula explosiva de la poesía, lista para una nueva detonación.

Abramos el postigo de lo maravilloso y echemos a volar las palabras.

Núcleo de experimentación poética "Pléyade Negra".



III. Lluvia de estrellas:

LA POESÍA ES UN CONJURO

Abracadabra
he aquí la palabra
el huevo primigenio que se eleva sobre el espacio devastado
y del que nace la serpiente alada
que lanza el grito que precede a todos los gritos
El silencio se agrieta
y brota un magma de sílabas impetuosas
que bulle en la marmita de ónix del nigromante
Efluvios de ebriedad
fecundan la oscuridad boreal
de la boca del hechicero brota un relámpago
venablo de obsidiana
que pega fuego a la noche del hombre
Hágase el verbo

Sorrow

*
* * *

LEOCADIA

"Tu amor me espanta como la Edad Media"

Gilbert Lely

Al castillo de miga de pan se llega por un caminito en el que no es extraño sufrir varias veces el acoso del lobo feroz
pero una vez dentro el visitante olvida al punto el objeto de su visita
El primer día lloverán espigas
el segundo día nevarán serruchos

el tercer día reiremos en los esponsales de la hija más hermosa del rey
el cuarto día llevaremos luto por la reina consorte muerta prematuramente (a los
veintiséis)
y así hasta que llegue el verano
y el castillo se transforme en balneario
donde los poetas puedan curarse de su melancolía
Entonces harás tu espectral entrada en escena
apareciendo y desapareciendo entre las almenas
musitando fábulas de palomas y tortugas
recitando olvidados conjuros
buscando con la mirada un mar evaporado hace varios siglos
y los inquilinos del castillo comprenderán que eres su legítima dueña
y la noche tomará el color de tus ojos
y de las mazmorras saldrá un alarido negro
Leocadia

Sorrow

*
* * *

EL PÁJARO DE CABELLERA DE HELIO

99° NNW
en el bosque de sextantes la ventisca insolente es un caballero de la III Cruzada
que jamás jurará lealtad a las leyes gravitatorias
y eso a quién le importa
dijo el zorro al caer en el pozo de los deseos
pero no os creáis
ésta no es una historia trágica
sino más bien un rumor que corre de boca en boca de las rosas
de las rosas de pies de tigre
que se pasean sonámbulas al borde del brocal
y vosotros álamos saltimbanquis
guardad el secreto bajo siete llaves en el templo de las nieves perpetuas
hasta que la angustia sea abolida por un edicto imperial
Mientras tanto la ventisca arrecia y el bosque hace gestos de desesperación
Esto incomoda al ermitaño en su retiro
que se asoma por el cuarterón que da al jardín de cerezos llameantes
para observar cómo luchan contra la adversidad su espada y su armadura
pero en el jardín sólo hay ya un árbol
que tiritita como un jirón de miseria
sólo un árbol
oh baliza de desolación
y al pie del árbol
un guantelete de cetrero
Más arriba
el pájaro de cabellera de helio
ingrávido en su burbuja de luz cantarina
como una doncella confinada en su torre de nácar

hace retroceder a la tormenta tentacular
porque

*el pájaro de cabellera de helio
no teme a las tinieblas
el pájaro de cabellera de helio
se burla de los cazadores
el pájaro de cabellera de helio
echará raíces en el jardín
y el árbol levantará el vuelo
el pájaro de cabellera de helio
apaciguará el corazón del liquen*

canta el coro de rosas
entre virutas de sombra abandonadas por la ventisca
Ahora el ermitaño podrá enterrar la espada y la armadura en el silencio del bosque
Al árbol han empezado a salirle plumas
y el cielo se ha cubierto de encendidas cerezas
Del zorro que cayó al pozo nadie ha vuelto a saber

Sorrow

*
* * *

EL HABITANTE DEL ISLOTE DE ÓPALO

A Syd Barrett, in memoriam

Escaleras abajo
hay un sótano por cuyas paredes transitan peces de cristal
con toda naturalidad
y los tentáculos de un pulpo irisado hacen girar sobre su eje a una guitarra
transparente
que bosteza
liberando bandadas de mirlos de salitre
En el centro de la estancia hay un promontorio pulido por los céfiros
donde un mago con ropajes de destellos de estrellas fugaces
y cabellos de cimbreante musgo
lanza sílabas de fuego sobre el tapete de los prados risueños
haciendo rimar espumas con brumas
periquitos con meteoritos
locura y confitura
No muy lejos
en el ojo de un bosque de rubí
los abedules extáticos agitan sus ramas que rasgúan un arco iris de golosina
y los animalillos tienden puentes entre la realidad y el sueño
Junto a ellos un coro de níveas doncellas oscilan como antorchas en la pelambreira del
atardecer
Máscaras y clowns desfilan frente al tótem de obsidiana

y en la túnica del mago los tréboles chapotean
como salmones al rojo vivo que remontan un torrente de plata encabritada
De súbito el oráculo abre su corazón de granito y liquen
y formula un acertijo que despega
como una paloma de sílex
de los labios resplandecientes del alquimista
y se pierde tras la muralla luminiscente de humo de incienso
En el templo de espejos giratorios
un gong
majestuoso
anuncia el fin de los prodigios
Es entonces cuando los tentáculos del pulpo
dan marcha atrás a las manecillas del reloj de Cenicienta
los gnomos corren el purpúreo cortinaje
y el mago se retira a su cubil de jade hasta la siguiente función

Sorrow
Verano 2006



IV. La picadura del escorpión:

MANIFIESTO CONTRA LA INERCIA

Cuando llegue la utopía vestida de azul oceánico
Romperemos las uñas de la inercia
El Primero de Mayo florecerá en nuestros bolsillos
Calcaremos los labios del color en las aceras
Bajaremos la cremallera de las noches
Nos infiltraremos en los pulmones de los puentes
Treparemos por las lianas de cabellos rubios
Cruzaremos nuestras sangres para respirar por los pies
Aullaremos como los montículos de azúcar
Romperemos dientes para jugar a los bolos
Tañeremos las venas del arco iris
Nos clavaremos en la tierra para volar sobre los muertos
Nos deslizaremos por la seda de los pianos
Y me sonrojaré ante el temblor del volcán de tu pecho
Recogiendo las pestañas lamidas por la tormenta verde
Masticando los tornillos del olvido
Acariciando quimeras de ropajes estivales
Comprando alas en grandes almacenes

Malayerba & Sorrow



V. La órbita de Venus:

[POEMA]

Tu voz ha regresado
Osada impertinente
Voraz llega
A descomponer lo establecido
Lo acopiado y rotulado
En tiempo de cosecha
La lluvia cae y yo deseo caer con ella
Destilarme por cloacas hacia un mar
De reemplazos redimidos o hacia tus brazos
No se aplaca esta furia
No se mitiga
Se convierte en campos en barbecho
En los que no hay más vida
Que la impropia
Y no hay prudencias

Pauliska

*
* * *

MERIDIONAL

Un torso parpadea en lontananza
Como un ágil velamen
Que recuerda a la luz
Recién nacida

Las palmas bostezan como campanas
Que encierran los secretos
De las mareas de extremidades giratorias
Y los trinos socavan este crepúsculo espumoso

Y yo capitán de las algas
Encallado en los jardines de sal
No sé qué rumbo tomar o en qué cuerpo atracar
Al filo de la noche de espinas de rosas lunares

Sorrow



VI. Avistamientos:



“La autostopista de la Vía Láctea” (Fotomontaje)

Sorrow

*
* * *



“Geometría sumergible” (Fotomontaje)

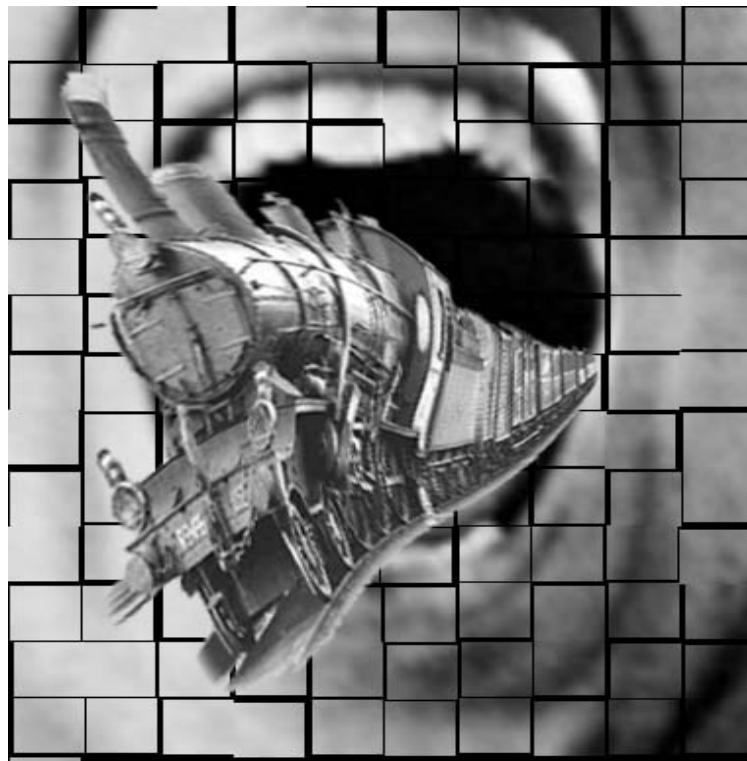
Sorrow

*
* * *



“Ha nacido una estrella” (Fotomontaje)
Sorrow

*
* * *



“Túnel-grito” (Fotomontaje)
Sorrow



VII. Agujeros negros

EL FANTASMA

Si sibilina me acerco a tu cama
o escuchas mi aliento entre tus juncos
si salamandra me descubres
y siembras dudas en tus sesos
soy yo la soga en tu cuello
o herrumbre salida de tu sastrero
saluda a quien en sabalar te enreda
sacúdete sultán sugestionable.

Pauliska

*
* * *

ARQUETIPOS

De tierras infértiles, y lenguas de arena
de losas de agua
De acantilados absorbibles por una piel

De necios ingratos de vidas ajenas
de vómitos, de sangre y de orina
de palabras

De palabras que esperan a ser
descubiertas
y se enredan en algas o en tu pelo

De sonidos huérfanos y eternos
que susurran tu nombre
voy a hablarte:

Todos son
Losas de agua desenmascaradas
Que farfullan tu nombre de
náuseas, linaje y excrementos

Pauliska

*
* * *

NOCTURNIDAD

Turbio de borrosas constelaciones
escoltado por arcángeles de espuma pútrida
los peces que tapizan el cielo me iluminan
a través del plumaje carcomido de los espejos

Transito diluido en lluvia ígnea
entre racimos de estrellas de haraposas colas
el corazón chapotea en subterráneos sin alba
por los que cruzan enjambres de relojes calcinados

Cercado por botellas derretidas
vago a lo largo de torvos jardines de hueso
el sudor de los tugurios amamanta mis delirios
y canta ebrio por las cloacas que mastican violines

Vesperial sirena de agua estancada
deja que pliegue mis alas cuajadas de hogueras
hacia la cima pura
de la noche saturada de puentes
silbando como la sangre en los goznes de un párpado
Sorrow

*
* * *

BLUES SONÁMBULO

Laberinto de caracolas tóxicas
la urbe restalla sus siete tentáculos
siete aspas de grisú
coronadas por sendas cariátides parlantes
y bajo los ramajes fosforescentes del cielo
el cántico náufrago de los desposeídos
asciende hasta la luna absorta
luna de piel de rata
que gira como un gran ojo de felino astral

Ah ese ojo de ópalo
vibrátil gota de esperma galáctico
que oscila en la pleamar de la inconsciencia
del redil silente
y que me muestra la senda en mitad del bosque coralino
donde todas las guitarras encierran

un ave de cristal de roca
guardián del pentagrama bostezante
en que se enreda el eco de mis pasos
ah ese jardín de pianos malheridos
similar al paisaje de anémonas sanguinolentas
que respira sobre el trémulo mantillo de mi insomnio

Qué acorde de alas rojas
efervescencia intempestiva con vistas a una sima
más honda que la negrura de la melena de antracita de esa mujer
que dirige el tráfico entre las constelaciones
y enciende hogueras en los confines de la madrugada
Qué crepitar arácnido
recorre la corteza de mi cavilar nómada
bajo el resplandor de los cometas copulados
baquetas de hueso mordido
aporreando el telón de hongos luminiscentes de la penumbra cadavérica

Nadie espera al vampiro de espuma de cerveza en la puerta trasera de otro amanecer

Sorrow

*
* * *

MAR A SOLAS

Mar marmóreo
Marmita amarga
Espejo de mis sienes
Donde las espumas combaten

Bajo mi carne insomne
Gimotean branquias de plata
De la luna llueven velas rasgadas
Que caen en las arenas abstraídas
Tiritando como espectros ausentes

Noches náufragas
Noches barridas por olas de negro plumaje
Y apenas iluminadas por faros a punto de derrumbarse
Sobre el camastro de arpones en el que cuento sirenas
Antes de zambullirme en la inconsciencia
Noches bañadas por un vino desventurado que golpea los diques
Con cabeza de delfín plúmbeo
El mar circula por las venas salobres de estas noches turbias
Como un pájaro enajenado

Junto a mis pies heridos

Crecen mareas de leche materna
Que nutren visiones perturbadoras
Mareas de caracolas que se rompen en lamentos
Sobre los párpados de los ahogados
En mis brazos atracan buques con colmillos de sal
Cargados de frutos tenebrosos y derrotadas tripulaciones
Que encallan en las rocas angulosas de la alta madrugada
Con un ronco batir de aletas presas

Aguas impredecibles
Como los caprichos de una amante tempestuosa
Aguas depredadoras que amenazan la paz de las aldeas costeras
La paz mezquina de la tierra firme
A la que la vanagloria levanta estatuas de guano
Aguas que roen los cimientos de mi miseria
A las que encomiendo mi afligida embarcación de juncos
Precario salvavidas en época de aguas inmisericordes
Que desbaratan a traición castillos de arena

Algún día el mar con su corona de pálidas algas llamará a mi puerta
Con hermosas manos de buzo
Recién rescatado de las fauces del abismo
Y yo acudiré sin provisiones
Ni brújula ni mapas
Para celebrar el apogeo de la espuma
Sobre los restos dolientes de un barco fantasma

Sorrow



VIII. El Big Bang

[POEMA]

Trampolín de gusanos que apuestan sus alas de lamparillas
aranceles oscuros que destronan
al aguacero erótico que gime

barras entrelazadas que numéricamente
chocan para delinquir
nebulosa transpiradora esponjosa martilladora de
sonrisas pequeñas

placentero charco que escupe
siempre esa maldita verdad

Malayerba

*
* * *

[POEMA]

Subir escaleras cansinas es viajar en busca
de lo vacío y hueco
caminar esperando el triunfo es hacerse una camisa
de fuerza
para su entierro
No hay ya que colgar el santo en la pared
porque
nació muerto en las manos de su dios
No sirve trasladar el corazón a una colina lejana
ya que está perdido entre zarzas y jaulas
Maldita sea la cortina que abre
y cierra la tierra
cuando no es tiempo de plantar flores
El fango del ombligo del mundo
no merece más
que arpones con veneno mortal
cuando se duerme con los ojos secos
se te olvida criar pájaros
que ya nacerán secos

Malayerba

*
* * *

[POEMA]

Persistente
como la saliva de las rocas
que perdura y mama la cara más atroz
de mil sátiros sedientos contaminados de música
que más que sonar padece de locura
Me traen lenguas
que pinto de rayos de sol
pero en la corriente de mis filones
se me clavan cabezas rotas de olvido
No respiro sin cuestionarme
enredos
que van a parar al principio

del golpe tras golpe
No puedo mirar tras mis dedos sin acariciar
tu sol
tu luna
mi piel
sonrojada de vergüenza
No puedo batallar contra un mar lleno de naufragios
y de gotas heridas por tu oleaje prematuro
como el travieso
que ahoga en silencio sus lágrimas sin madres
y con muchos aguaceros
Es imposible
no es posible abrir la boca
y tragar toda la brisa
si tú no estás aquí
si tu cara ya no me habla
y me tararea y me insulta
con nieve de colores

Malayerba

*
* * *

[POEMA]

Palpitaciones de sirga
con reo confinado
 en carpetas mentirosas con caras sonrientes
y dolientes
 por culpa de cenizas alborotadoras
 indecisas al caer en pétalos triangulares
que aborrecen al suelo
 paritorio de venenos casi siempre
envenenados de misterios
 cargados de sinrazón
que archivan corazones oscuros
 como mantas
enredadoras de síes y noes decapitadoras
 de televisores que clavan alas
 en las sienes de las lágrimas
 y los poros de dichos toros
 tienen antenas
 para no sentir soledad
entre mariposas de mármol
 y gatos criadores de piedras
 golpeadores

y ratoneras y clientes
habituales de la plañidera tuerta
y encogida como lo es el escorpión
que sintió un barreño entre sus patas
de acero
y ruedas de pisatodo
de sogas indomables
para poder acusar
al radiador
de traidor
y de insólito
además de oxidado
y casi tan moribundo como
la perdiz
que no pide la palabra en el parlamento
porque sus huevos son los dueños de todo
hasta del hilo sofocante
de la luna enlutada y del punto
de la interrogación
que es importante como
el comienzo de una vida aglutinada
de comentarios de texto suscritos
al beso del grano solitario
en sábanas y corchos de tiempos
no escritos ni en chapas ni en montañas
de fabricación extranjera
con soles
solemnes como lo es el sapo
que mira a los ojos de su dentista

Malayerba

*
* * *

[POEMA]

Espigas letales y chabolas de colmillo
Se hallan sucedáneos de estirpes
malolientes entre vasijas estériles
y borrachos de horas perdidas
Supervivencia desflorada que detrás de la puerta espera
al milico para que lo atravesase una bayoneta parlanchina
No hay caminos que suban al agujero de salvación
tan sólo ascensores enfermizos que te llevan al sótano más bajo
más venenoso
Aguaviva despoblada de sus armas
Solitaria de amor y de

persianas enredadas
huevos escondidos bajo surcos de
sudor encima de la familia
que carga con todos los aires
con todos los lunes

Malayerba

*
* * *

[POEMA]

Los aledaños rupestres caminan bajo el
sol atiborrado de anfetaminas
durmientes hasta la hora del té

Sin vacilar las nubes entonan el son
marginal del feroz guijarro
acicalado para que el flash
no salpique de ácido la manga
de esa tripuda esfera llamada Tierra

En do menor se encubran las horas
de un dodecaedro esculpido
con vegetales
bastante incorrecto

casado con las ruinas de una intangible
entrada y salida a las entrañas benignas
sabedoras de calculadoras poco perspicaces

Gira tu vientre de marmota para que no se hunda la luna
amárrate al recogedor infame que come los corazones caídos
Y si encuentras aguas benditas atorníllalas en baldes de esputos indecorosos

Malayerba

*
* * *

[POEMA]

La niebla como un dragón imaginario
lima con calmada parsimonia los arpones
de los besos nunca soltados entre esos cachorros
que juegan a crecer y a ahuyentar los diamantes
que son agujeros zafios

Las Venus se sinceran entre metralla que muestra sus colmillos
pero que nunca romperán sus sedas que parieron las brisas ancestrales

Los goces son de otros tiempos que columpiaron a las finas ratas
y dejaron sus hijas en diarios sempiternos como es la semilla
que nunca intentó aprender historia pues de nada la echó de menos

Son de son los que pierden sin dejar penitencias ni baldes ni
documentos de buitres y prueban a tumbarse en el jardín de telaraña

Malayerba



IX. Destellos

La acción subversiva de la poesía

[Extracto]

Por Aldo Pellegrini (1903 - 1973)

“Hay una fuerza en el hombre, proveniente del simple hecho de vivir, que condiciona su destino de modo fatal. Esta fuerza que se vuelve visible a cada momento a través de las manifestaciones del amor, que tiende a trascender del individuo en una comunión con el todo, tiene sus propias leyes irreductibles a los esquemas racionales. La poesía aparece como expresión de ese impulso hacia el cumplimiento de un destino vital, y la fatalidad de ese destino se revela en la poesía como un hecho indiscutible. La poesía no es, por consiguiente, un lujo o un divertimento, sino una necesidad, del mismo modo que lo es el amor. Todas las otras necesidades, aun las más perentorias, están subordinadas a esas dos, que en definitiva son los dos aspectos de una misma energía primordial que le confiere su verdadero sentido a la vida. Si penetramos profundamente en el significado del viejo refrán "No sólo de pan vive el hombre" comprobaremos que la lúcida sabiduría popular llega a una convicción análoga. Prescindir de la poesía equivaldría a renunciar a la vida.

Considerado así, lo poético no reside sólo en la palabra; es una manera de actuar, una manera de estar en el mundo y convivir con los seres y cosas. El lenguaje poético en sus distintas formas (forma plástica, forma verbal, forma musical) no hace más que objetivar de un modo comunicable, mediante los signos propios de cada lenguaje particular, esa fuerza expansiva de lo vital. Como consecuencia, el mundo poético está en todos, en la medida en que cada hombre es un ser integral. La clara consigna de Lautréamont, "La poesía debe ser hecha por todos", no tiene otro sentido.

Aquel que ignora la poesía es un mutilado, tal como lo es aquel que ignora el amor. La última afirmación podría sugerirnos la idea de que vivimos en un mundo de mutilados, pero no es así: lo que habitualmente encontramos no es la falta del impulso poético sino su represión. Y está reprimido porque vivir hacia lo ilimitado, como exige

la poesía, es decir, vivir en la dimensión total, no resulta conveniente para las fuerzas opresoras que dominan el mundo. /.../

Abierto el camino de la libertad por la poesía, se establece automáticamente su acción subversiva. La poesía se convierte entonces en instrumento de lucha en pro de una condición humana en consonancia con las aspiraciones totales del hombre. Ceder a la exigencia de la poesía significa romper las ataduras creadas por el mundo cerrado de lo convencional.

Esta función de ruptura no pasa inadvertida para quienes aspiran a una convivencia basada en la sumisión. Tampoco pasa inadvertida la importancia, la verdadera necesidad de la poesía como factor de expresión vital. La solución contemporánea de estos dos problemas la logran dos detentadores del poder domesticando a los poetas, volviéndolos inofensivos, para que ofrezcan un producto falsificado o desnaturalizado que con el título de poesía reciba los honores oficiales, las prebendas. Así se logra un alimento sustitutivo de la pasión poética, que puede designarse con el nombre de poesía "oficial" y que es la negación total de la poesía. Así se alcanza el ideal de los carceleros: lanzar a los poetas contra la poesía.

Por este mecanismo de sustitución, el verdadero poeta queda fuera de la ley, y para darle a su engañifa características de consenso, los carceleros someten a los poetas a la repulsa de la opinión pública. Los detentadores del poder fabrican la llamada opinión pública, y ésta actúa dócilmente en defensa de los intereses que propician la sumisión. La opinión pública es la opinión de los hombres sin opinión, y éstos condenan la poesía. En el momento en que la poesía es colocada fuera de la ley aparece como consecuencia ineludible la figura del poeta repudiado: la poesía se vuelve maldita.

/.../

Pero esto no quiere decir que la acción subversiva de la poesía se realice mediante el tratamiento directo de los temas de subversión. No necesita, por ejemplo, cantar a la libertad (palabra degradada por los falsarios de todos los colores), pues cantar a la libertad ha demostrado ser uno de los recursos de los propiciadores de esclavitud. La libertad vive en la poesía misma, en su manera de expandirse sin trabas, en su poder explosivo. Está implícita en el acto de la creación, en ese modo de surgir de las zonas del espíritu donde reina la insumisión, donde es libre en todas las dimensiones. /.../

En el proceso utilizado para domesticar a los poetas, el aplauso, el consenso elogioso, la popularidad, son los factores más peligrosos. El poeta que sucumbe a la tormenta de los aplausos debe pensar que los imbéciles, que forman la gran masa de los llamados entendidos, no se equivocan nunca; sólo aclaman lo inofensivo. El poeta debe desconfiar de ese aplauso, de ese elogio unánime, con el que fabrican las rejas de su prisión. Por eso Breton lanzó un alerta lúcido a los poetas al decir: "La aprobación del público debe rehuirse por encima de todo". Pues un poeta domesticado por el elogio tiene más valor para los predicadores de la sumisión que los inocentes versificadores que ellos presentan como sustituto. /.../"

[Este ensayo de A. Pellegrini (poeta y padre del surrealismo argentino) forma parte de *Para contribuir a la confusión general*, publicado en Buenos Aires en 1965]



X. La cola del cometa

El cielo palidece y la poderosa luz de Antares se va apagando en la lejanía. Ya es hora de que nuestra aeronave despegue; pero antes, los que formamos su tripulación os recomendamos que visitéis una serie de interesantes rincones del ciberespacio:

*<http://gruposurrealistedemadrid.org/>, sitio web del Grupo surrealista de Madrid, con poemas, ensayos, etc.; también recomendamos su revista *Salamandra*;

*<http://www.archivosurrealista.com.ar/>, sitio web argentino dedicado al surrealismo, con textos oníricos, una exhaustiva bibliografía de libros y artículos en español, archivos sonoros (Enrique Molina y el mismísimo Breton recitando), ilustraciones, fotos de objetos extraños y ready-mades, y un listado de grupos surrealistas (en activo o no) a lo largo y ancho del planeta;

*<http://www.poesiavisual.com.ar/menu.htm>, sitio web también argentino dedicado a la poesía visual sonora y experimental, interesantes artículos (algunos muy críticos con el establishment literario), abundantes muestras de poesía visual producidas en un taller, un enlace a la revista de poesía experimental *La Tzara* con más poemas visuales, etc;

*<http://amediavoz.com/>, uno de los mayores sitios web de poesía en i-net donde puedes encontrar autores (digamos) "clásicos" junto con grandes de la poesía más hermética o experimental (William Blake, Guillaume Apollinaire, André Breton, Robert Desnos, Enrique Molina, Aldo Pellegrini, Tristan Tzara, Paul Eluard...); muy útil para releer ese poema que te gustaba tanto pero ya tienes medio olvidado.

Y por último aquí tenéis un buen libro de navegación astral, para no extraviarse por las nebulosas de la pedantería intelectualista y librarse de los impactos de los meteoritos de la vulgaridad:

*Pellegrini, Aldo: *La valija de fuego*, Argonauta, Buenos Aires, 2001 [Obra poética completa del iniciador del movimiento surrealista en Argentina]

Y RECORDAD QUE AUNQUE TENGAMOS LOS PIES EN LA TIERRA SIEMPRE PODREMOS MIRAR A LAS ESTRELLAS.

Valladolid, 9 de abril de 2007.